

**APLICACION DE LOS PRINCIPIOS CLÍNICOS PSICOANALÍTICOS A LA
TERAPÉUTICA CON PAREJAS EN DISPOSITIVOS INSTITUCIONALES NO
ANALÍTICOS, DENTRO DEL MARCO SIMBÓLICO DE LA FE RELIGIOSA.
La terapéutica con parejas en la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia.**

Proyecto de Investigación.

Elaborado por:

Erika Tatiana Gómez García

Asesora de Trabajo de Grado

Carmen Eugenia Cobo

Proyecto de investigación presentado como opción de grado
como Especialista en Psicología Clínica con Orientación Psicoanalítica

Especialización en Psicología Clínica con Orientación Psicoanalítica

Facultad de Psicología

Universidad de San Buenaventura Cali

05 de Agosto de 2016

APLICACION DE LOS PRINCIPIOS CLÍNICOS PSICOANALÍTICOS A LA TERAPÉUTICA CON PAREJAS EN DISPOSITIVOS INSTITUCIONALES NO ANALÍTICOS, DENTRO DEL MARCO SIMBÓLICO DE LA FE RELIGIOSA. La terapéutica con parejas en la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia.

Erika Tatiana Gómez García

Especialización en psicología clínica con orientación psicoanalítica.

Universidad San Buenaventura Sede Cali.

Resumen

Ésta es una propuesta de investigación cualitativa (se pretende desarrollar en una maestría), en la cual se propone encontrar las posibilidades de la aplicación de los principios clínicos psicoanalíticos para una escucha y terapéutica de pareja, en un contexto institucional no analítico enmarcado en el credo de la fe cristiana, específicamente con parejas pertenecientes a la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia. En dicha propuesta investigativa se plantea como metodología partir de la observación de los hechos, pero sobre todo, poner su acento en el estudio de los discursos de los sujetos, a través de entrevistas semiestructuradas, grupos focales y la relatoría de los procesos psicoterapéuticos, previamente autorizada por los consultantes.

Palabras Clave.

Terapéutica, Principios clínicos psicoanalíticos, Pareja, fe cristiana, deseo.

Abstract

This is a qualitative research proposal (it is intended to be developed in a master's degree), in which intends to find the possibilities of application of the psychoanalytic clinical principles to attend and therapeutic with couples, at a non-analytic institutional context such as the creed of Christian faith, especially with couples that belong to the Pentecostal Church – Colombian Unit. In said investigative proposal, the methodology intended to used is factual observation, but studying the subjects discourses, by semi-structured interviews, focal groups and the rapporteur of the psychotherapy process, previously authorized by the consultants.

Keywords

Therapy, clinical psychoanalytic principles, couples, Christian faith, desire.

Introducción.

La presente es una propuesta de investigación sobre la aplicación de los principios clínicos psicoanalíticos a la terapéutica con parejas en dispositivos institucionales no analíticos, dentro del marco simbólico de la fe religiosa. Dicha propuesta surge del interés de indagar en la posibilidad del dialogo entre el psicoanálisis y la fe cristiana en el abordaje clínico de parejas, basado en la necesidad de ofrecer un espacio de escucha del sujeto, de su subjetividad y su síntoma en la relación de pareja, que aunque si bien es cierto, se encuentra atravesado por una verdad, como sujeto hay algo que va mas allá de su saber, pues cada sujeto es un sujeto del inconsciente y en este sentido, está dividido.

Se ejecuta la revisión de antecedentes que permitieron hacer un estado del arte, en el cual se evidencia que no es tan común la investigación en psicoanálisis aplicada a relación de pareja, y más aun en su relación con la fe cristiana.

Así mismo, se realiza un marco de referencia presentando el desarrollo de la pareja según la historia y según la Biblia. De la misma manera se presenta un marco conceptual desde la perspectiva y teoría psicoanalítica, desarrollando conceptos que se consideran claves para la escucha e intervención psicoanalítica con parejas, los cuales son: Deseo, Elección de objeto de amor, y escucha psicoanalítica, basado sobre todo en Freud y teniendo en cuenta los aportes de otros autores posteriores al mismo.

Y por último, se presenta la propuesta metodológica que consiste en realizar entrevistas semi-estructuradas a profundidad y grupos focales, así como la población, la muestra, su tamaño, el cronograma y presupuesto.

Marco de Referencia**Antecedentes.**

Es importante señalar que en la búsqueda que se realizó con el fin de hallar antecedentes relacionados con el tema y objetivo aquí propuesto, es decir, sobre la

escucha psicoanalítica en parejas cristianas, aunque se logró encontrar una buena cantidad de investigaciones sobre pareja, éstas se enmarcan en otros enfoques de la psicología que difieren del psicoanálisis, y en una pesquisa puntual de nueve tesis que se consideró podrían tener esta relación, solo a tres de éstas se le encontró de alguna manera, por lo tanto, se presentarán éstas y se continuará la búsqueda correspondiente durante el desarrollo de la maestría.

Hombre y mujer en el vínculo pre-matrimonial: implicaciones y desafíos para una nueva pastoral prematrimonial. Tesis. Saborio Canejo, Johnny (2007)

El autor plantea un programa de orientación y acompañamiento pastoral que permita desde la experiencia pre-matrimonial, crear las condiciones para una relación de pareja asertiva edificante, solidaria y equitativa, en ese sentido el objeto de estudio está dirigido a la interpretación teológica y aplicación pastoral al contenido de los conceptos bíblicos sujeción y autoridad, referidos a las relaciones entre el varón y la mujer. La fundamentación teórica inicia con una investigación estadística de las situaciones de crisis de organización familiar, matrimonios, divorcios. La estructuración del trabajo se planteó en ver-juzgar-actuar, cada uno corresponde a un capítulo, en el primero (VER) se realizó una indagación estadística en la cual se encontraron tasas de divorcio altas, expresando la incapacidad para el sostenimiento de la vida en pareja, igualmente se halló que las razones de la elección de pareja parecen superficiales basadas en un enamoramiento ilusorio que luego desaparece, en el caso de las parejas casadas se encontró no haber recibido una capacitación prematrimonial que les ayudara a enfrentar los problemas matrimoniales. En el segundo punto (JUZGAR) se realizó una fundamentación teórica en el cual se encontró que la familia es un concepto que no se puede estandarizar, se hace necesario propuestas que reinventen e integren las nuevas dinámicas, a su vez revisan el propósito de Dios con la pareja en la cual se plantea “imprimir su imagen y semejanza en el hombre y la mujer”, lo cual estaba relacionado con la mutualidad, la equidad y solidaridad, y en el nuevo testamento Jesús y Pablo imprimen un concepto importante como es el amor, entonces la elección de pareja ya no es por razones políticas o económicas. Y en el tercer capítulo (ACTUAR), en el cual se indaga sobre las formas entre las que se entrecruzan las dinámicas familiares, en un contexto donde la individualidad pareciera castrar la colectividad familiar.

A partir de lo anterior se realizan consideraciones para la propuesta prematrimonial, aporta elementos para la búsqueda de una visión de la pareja en el marco

del matrimonio cristiano. Teniendo en cuenta lo anterior esta investigación ofrece aportes significativos para el presente proyecto en tanto profundiza en el contexto de la pareja cristiana, intentando comprender su origen, historia, perspectivas teóricas y problemáticas actuales, lo cual es pertinente para el presente proyecto ya que permite hacer un acercamiento a los discursos que subyacen en el credo cristiano relacionados con la pareja.

Los efectos de la ausencia paterna en el vínculo con la madre y la pareja. Tesis. Rodríguez Martínez, Nathalia Carolina (2010)

La autora expone dos casos de sujetos que recibieron en psicoterapia con orientación psicoanalítica y un grupo de mujeres cabeza de hogar. Con base en los protocolos de sesión y las transcripciones de los encuentros grupales se analizó la información a la luz de seis categorías descriptivas: La Experiencia de Ser Hijo, Los Procesos Identificatorios, La Expectativa por la Respuesta del Objeto, Búsqueda por el Objeto Ausente, Pertenencia y Ajenidad.

El objetivo general fue describir los efectos de la ausencia del padre en la configuración de la relación madre – hijo y en el establecimiento de nuevos vínculos, en dos sujetos que recibieron psicoterapia orientada psicoanalíticamente y en un grupo de madres solteras.

Los resultados permitieron observar, a partir de la teoría psicoanalítica, los diversos estados psíquicos de las personas que sufrieron la ausencia del padre-pareja, las diferentes fantasías relacionadas con la sexualidad infantil, la relación con la madre ante la ausencia del padre y la manera como en las relaciones actuales se pudo observar la búsqueda constante del padre-pareja idealizado. Se puede señalar que el tema investigado suele hacerse evidente en experiencias de vida que en la actualidad son cada vez más frecuentes en la sociedad occidental, que es la ausencia no solo de un padre, sino de una figura paterna, y que desde luego, teniendo en cuenta la subjetividad, esto tiene relación con la manera de estructurarse cada sujeto psíquicamente, y de este modo, una manera de relacionarse con la pareja.

Análisis de la experiencia subjetiva de la situación de crisis por infidelidad en parejas con unión de cinco a diez años de convivencia. Tesis. Chaverra y Giraldo (2012)

Se trata de un trabajo de grado sobre el análisis de la experiencia subjetiva de crisis de infidelidad en parejas, en el cual se proponen como objetivo general realizar

dicho análisis, y como objetivos específicos, explorar la experiencia subjetiva frente a la infidelidad, describir las situaciones de crisis en las parejas, y establecer relación existente entre la situación de crisis y la infidelidad en las parejas. Para el desarrollo del trabajo se plantea una metodología con enfoque cualitativo, que tiene como estrategia de investigación el estudio de caso y con técnica de recolección de la información a través de entrevista semi-estructurada.

Las investigadoras realizan una exploración respecto al aporte que ofrece distintos enfoques de la psicología en la comprensión y el abordaje de parejas en crisis por infidelidad, indicándose que el psicoanálisis por su parte, permite entender cómo se estructura el sujeto psíquicamente y la relación de lo mismo con la constitución de pareja, puesto que esto está atravesado por elementos inconscientes. Se señala que la triangulación configurada en el complejo de Edipo, que según Freud se funda en una relación triádica entre los progenitores y el hijo, en la cual se establece una rivalidad entre el hijo y su padre del mismo sexo, y el hijo tiene fantasías incestuosas hacia el padre que tiene sexo opuesto al suyo, iniciándose así la rivalidad con su otro progenitor. Para resolver este complejo, es necesario que los padres castren al hijo de sus deseos incestuosos y así se instaure en él el súper yo, lo cual es elemento estructural que prohíbe la fantasía incestuosa y así posibilitar asumir la posición de tercero excluido. El infante ve al padre con el que rivalizó como un modelo para el desarrollo de su sexualidad y esto le puede permitir elegir su pareja teniendo como base la relación de sus padres y su identificación con cada uno de los mismos. El hecho de ser este tercero excluido le posibilita posteriormente establecer relaciones diádicas con una pareja.

Teniendo en cuenta lo anterior, este trabajo investigativo le aporta a la propuesta que se plantea aquí, en tanto le ofrece elementos teóricos que se circunscriben en la misma fundamentación psicoanalítica, posibilitándose ampliar en la comprensión de lo mismo.

Marco histórico-contextual.

La pareja en la historia.

A lo largo de la historia se conoce que la pareja ha presentado transformaciones respecto a sus causas, motivaciones y maneras de conformarse. Almazán refiere que el inicio de esta historia oscila entre los 5 y 7 millones de años aproximadamente, cuando los primates se bajaron de los árboles y empezaron a caminar erguidos, ya que las crías se fueron haciendo más frágiles y se hizo necesario pasar de la poligamia, donde había

una competencia entre los machos por copular las hembras, a una monogamia, donde se fueron uniendo macho y hembra en función del cuidado de sus crías. Seguido a esta conformación de pareja, se fue generando una organización estructural donde éstos se fueron asignando tareas específicas, que cada vez se hacían más propias de la evolución de la especie, entonces los hombres se dedicaron a la caza y las mujeres a la recolecta de alimentos, al cuidado de los niños y las actividades domésticas.

Así continuó durante mucho tiempo, hasta que en el último milenio A.C. cuando aparecieron las civilizaciones guerreras, hubo la necesidad de soldados tanto en Grecia, como en Roma la ley obliga a los solteros a casarse para tener hijos y así más soldados. El matrimonio era un contrato familiar, incluso en ocasiones el niño y la niña ya tenían su pareja elegida por los padres y se conocían en la ceremonia de la boda. Los padres del marido daban a la pareja algunas propiedades como tierras y los de la esposa daban algunos muebles. El marido, desde el momento en que le era entregada su esposa ya era el dueño de ésta, podía tener relaciones sexuales con ella y con otras mujeres que incluso vivían en su casa, eran las cortesanas y las concubinas, la mujer por su parte era la que tenía el estatus mayor en tanto era la legitimada para tener descendencia, pero debía ser fiel sino era repudiada. El hombre entonces podía tener placer sexual, ya que en Grecia la sexualidad estaba relacionada con el uso del cuerpo y estos lo hacían de manera heterosexual e incluso homosexual, mientras que la sexualidad de la mujer quedaba reducida a la función de la reproducción.

Según la autora, después de Cristo en la edad media, con el establecimiento de la iglesia cristiana vinieron cambios para la pareja, éstas debían casarse para toda la vida prometiéndose fidelidad y por primera vez se habló del adulterio como un pecado. Las parejas no se podían separar o el hombre no podía dejar a su esposa por cualquier motivo, entonces en ocasiones incluso, estos preferían matarlas para poder quedar libres de nuevo. Hasta mediados del siglo XX aún se concebía que las mujeres debieran llegar vírgenes al matrimonio, mientras que los hombres desde jóvenes iniciaban su vida sexual en burdeles con mujeres de experiencia. Avanzado dicho siglo se empezaron a hacer evidentes las primeras manifestaciones públicas de amor, como besos, caricias, los jóvenes emprendieron la enviada entre ellos de postales y cartas románticas etc. También, fue el momento en que el hombre y la mujer empezaron a elegirse entre sí mismos como pareja, finalizando como causa de los matrimonio los contratos familiares, lo cual se fue posibilitando debido a que los jóvenes salieron de sus casas a vivir y

trabajar en las ciudades, lejos de sus familias, y por ende, fueron tomando las riendas de sus vidas, desafiando las normas establecidas y ciertas tradiciones.

Almazán señala que en los años 40 la política familiar estaba en pleno apogeo, habían leyes muy estrictas que regulaban la vida privada, la familia era lo primero y lo más importante, y el niño era la razón de ser de la pareja. No obstante se promocionaba la maternidad, incluso al poco tiempo de casarse la mujer debía quedar en embarazo y se prohibía el aborto. Los hombres eran quienes trabajaban para sostener el hogar económicamente y las mujeres debían quedarse en la casa al cuidado de los niños y de la misma. El modelo de la familia estaba basado en la autoridad del hombre, la mujer no podía trabajar sin la autorización de su marido, el divorcio seguía siendo mal visto, de hecho era asociado con la falta de principios en la mujer, los hijos de padres divorciados estaban condenados al fracaso, por lo tanto el matrimonio era para toda la vida.

A finales de los años 60 se ocasionó una revolución en Occidente, en la cual se protestó contra el orden establecido, generándose transformaciones en un modelo de familia que era el que se venía sosteniendo durante miles de años. Se pasó de la noción de familia a la noción de pareja, con lo cual ésta ya no giraba en torno a los hijos, sino a un ideal de individuos que quería unirse para ser felices y disfrutar de su sexualidad. Hubo una revolución femenina, la mujer ya pudo ir al campus universitario, se empezó a privilegiar la sexualidad en igualdad de condiciones tanto para el hombre como para la mujer y las relaciones sexuales antes del matrimonio fueron lícitas gracias a la creación de la píldora anticonceptiva, por lo tanto la familia podía existir con o sin niños, siendo éste y la pérdida de la autoridad del hombre, lo que marca un cambio en el posicionamiento familiar y social de las mujeres, que pasan de ocupar un papel preponderante como amas de casa, a ser trabajadoras reconocidas como tales en las empresas y las industrias, sin que para ello tuviesen que la autorización de su marido, se puede decir en entonces que aparece aquí un momento en que desvaneciéndose la jerarquía establecida desde el orden patriarcal y comienza entonces a privilegiarse la noción de igualdad de condiciones para ambas partes. Esto muestra entonces una declinación de la autoridad paterna que hasta entonces se encontraba instituida y fundamentada en el sistema patriarcal de relaciones familiares y sociales.

Y por último, Almazán indica que en los años 70 continuaron presentándose cambios de concepciones para la pareja, se habló por primera vez de la violación por

parte del esposo para la mujer, se empezó a aceptar el divorcio como una opción y decisión de la misma, se posibilitó el embarazo por inseminación artificial, y se empezó a hacer más evidente y a haber una aceptación social de las parejas homosexuales.

La pareja en el marco del credo de los cristianos de la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia.

Se debe indicar que por el contexto al cual pertenece la población a tener en cuenta para la investigación, la cual son parejas casadas pertenecientes a la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia, es necesario hacer un acercamiento inicial a los escenarios en los que se ha configurado el concepto de pareja, e incluso la dinámica y función de la misma, los cuales están relacionados con momentos especiales de personajes bíblicos fundamentales, a los que se refiere el libro sagrado de la Iglesia, el cual es la Biblia.

La historia Bíblica relata la creación del mundo y a su vez del hombre y la mujer, y con ello la unión de la primera pareja Adán y Eva, el primer hombre fue hecho por Dios del polvo de la tierra y con sus manos le dio forma, según la Biblia la creación del hombre fue lo único que Dios hizo con las manos, ya que lo demás fue hecho por la palabra, dándole así una soberanía sobre la creación, de la misma forma “dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él” (Génesis 1: 18) “Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” (Génesis 2: 21-24). De esta manera Dios hizo al hombre y a la mujer y los bendijo, uniéndolos a una pareja en el Edén con una misión; fructificarse y multiplicarse, llenando la tierra y sojuzgándola, otorgándoles así un señorío sobre la creación.

En estos inicios se presentó una desobediencia, de parte de Eva y Adán, lo cual les generó que salieran del Edén y recayera sobre ellos una maldición. Posteriormente en la tierra se multiplicó la cantidad de personas, pero a causa del pecado Dios fijo sus ojos en Noé un hombre justo, por lo cual Dios lo miró con misericordia y a su familia para salvarles “por causa del diluvio entro Noé al arca, y con él sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos” (Génesis 7:7), fue el mandato que Dios le dio a este hombre, a quien se refiere como cabeza y jefe del hogar, a su vez en este fragmento se da a entender que es esposo de una sola mujer, con quien tiene unos hijos y estas esposas,

evidenciándose una forma nuclear de familia, donde Dios no solo reconoce a Noé, sino que por causa de éste su familia también fue salva.

Otra pareja que se menciona en la Biblia es la de Abraham y Sara a quienes se les es dado la promesa de una descendencia como las estrellas del cielo, sin embargo Sara era estéril, y al no ver respuesta le dijo a su esposo que concibiera hijos con Agar su sierva, de esta unión tuvieron a un hijo que se llamo Ismael, pero Sara miraba con desprecio a Agar, por lo cual ella tuvo que irse con su hijo, después de encontrarse en el desierto con un ángel le dijo que se pusiera sumisa y volviera, no obstante tiempo después Dios de nuevo se le dijo Abraham que Sara tendría un hijo, ya que la promesa era para el hijo entre Abraham y Sara, unión sobre la cual había recaído la bendición y estaba establecida dentro del pacto, por lo cual ya ancianos concibieron a Isaac. De esta historia se puede evidenciar la prioridad que Dios le da a la familia, y el pacto inicial del matrimonio, en el cual se muestra la figura de un hombre y una mujer y una descendencia, igualmente Dios le dice Abraham “y serán benditas en ti todas las familias de la tierra” (Génesis 12: 3).

En esa sucesión se puede hablar de Jacob quien regresa a su tierra a la casa de su tío Labán a buscar esposa, y para ello hizo un contrato de trabajo con su tío indicando que trabajaría 7 años por Raquel, luego de estos años de trabajo su tío le entrega a Lea su hija “Y Labán Respondió: –No se acostumbra en nuestro lugar dar la menor antes que la mayor” (Génesis 29:26), por lo que decidió trabajar otro siete años por Raquel, evidenciándose a partir de este relato que la mujeres no podía decidir sobre su pareja, pues su marido lo escogía su padre y se daba por un contrato de trabajo, y también se prefería que la esposa fuera de la misma familia o tierra.

A lo largo de la historia Bíblica siempre hubo instrucciones de Dios para las parejas, dirigidas a que los hombres tuvieran una mujer del mismo pueblo de Israel, con el fin de que conservaran las creencias, la fe en Dios, una cultura, y con ello las bendiciones para el pueblo y en las diferentes descendencias, sin embargo también se presentó la poligamia. David quien fue Rey del pueblo de Israel, tuvo varias concubinas y mujeres de Jerusalén, las cuales eran servidoras y ocupaban un lugar secundario respecto al de la esposa, haciéndose evidente que no por mandato divino, sino por aceptación cultural los hombres podían escoger y tener varias mujeres, lo que no les era permitido era involucrarse con una mujer casada, y David por su parte, en una ocasión tuvo relaciones sexuales con una mujer en esta condición, lo que éste intentó ocultar a través de provocación de embriagues y posteriormente la muerte del esposo de dicha mujer,

siéndoles esto contado por desobediencia y pecado de adulterio y homicidio, generándose así consecuencias a nivel moral, ético, y espiritual, de manera que David pidió a Dios que le devolviera el gozo de su salvación, y el hijo producto de esta relación le fue quitado. También fue el caso de Salomón, quien a pesar del mandato divino “gentes de las cuales Jehová había dicho a los hijos de Israel: No os llegaréis a ellas, ni ellas se llegarán a vosotros; porque ciertamente harán inclinar vuestros corazones tras sus dioses. A éstas, pues, se juntó Salomón con amor” (1 Reyes 11:2) y tuvo setecientas mujeres reinas y trescientas concubinas, muchas eran extranjeras, las cuales desviaron su corazón a otros dioses.

A su vez se menciona la historia de Oseas, cuya cual es de amor y le fue profetizada por Dios a éste, haciendo una analogía de lo que pasaría con la relación entre el pueblo de Israel y Dios, ya que su esposa se prostituye, pero a causa del amor Oseas la perdona y se prometen “Le dije: «Por mucho tiempo serás mía; no te prostituyas ni te entregues a otro hombre, y yo también te seré fiel” (Oseas 3:3), notándose un acto totalmente diferente, pues aquí es la mujer quien tiene varios hombres y sin embargo Dios alienta a Oseas para que sea él perdonándola y continuando con la misma.

En el Antiguo Testamento se registra la carta de repudio a la mujer expedida por el hombre “Cuando alguno tomare mujer y se casare con ella, si no le agradare por haber hallado en ella alguna cosa indecente, le escribirá carta de divorcio y se la entregará en su mano, y la despedirá de su casa” (Deut 24:1). Igualmente, “Si fuere sorprendido alguno acostado con una mujer casada con marido, ambos morirán, el hombre que se acostó con la mujer, y la mujer también; así quitarás el mal de Israel” (Deut. 22:22). De manera que la carta de repudio era solo para la mujer, pero el adulterio y la pena de muerte para ambos.

Con Cristo se puntualiza varias consideraciones en relación a la pareja, al rol de la mujer, al rol del hombre. Jesús aclara cual es la visión de la pareja y trae a colación el modelo inicial: un hombre que se une con una mujer y juntos son una sola carne, y dice lo que Dios unió que no lo separe el hombre, a partir de esto “Le dijeron: ¿Por qué, pues, mandó Moisés dar carta de divorcio, y repudiarla? Él les dijo: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así. Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera” (San Mateo 19: 7-9), privilegiándose la unión y no la separación, pues solo en casos de adulterio que involucre fornicación se legitima la separación y el divorcio, eliminándose la pena de muerte física.

Posteriormente el apóstol Pablo esclarece los roles del hombre y la mujer en su relación de pareja indicando:

“En cuanto a las cosas de que me escribisteis, bueno le sería al hombre no tocar mujer; pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tente Satanás a causa de vuestra incontinencia” (1Cor. 7:1-5).

De lo anterior se pueda resaltar que ya tanto el hombre como la mujer tienen derecho a elegir por sí mismo su propio paraje y a disfrutar del sexo en el matrimonio, es un deber para ambos satisfacerse mutuamente y evitar así ser tentados para involucrarse sentimental y sexualmente con otra persona. Por eso, desde la fe cristiana, cuando Pablo dice que el hombre debe ser cabeza de la mujer como Cristo lo es de la Iglesia, realizando una analogía entre dichas relaciones, se entiende que lo que indica es que aunque el hombre tiene un lugar de autoridad ante la mujer, ésta debe ser ejercida como Cristo lo ha ejercido ante la iglesia, con amor y entrega, pues debe tratar a la mujer como a vaso más frágil, como coherederas de la gracia de Cristo, expresando el cuidado y trato que se debe tener con una mujer en la que se suponen características que la ponen en el lugar de una persona tierna, frágil, femenina, hija de Dios y valiosa ante el mismo.

En ese orden de ideas, desde el sistema de creencias basado en la biblia, se sostiene que la mujer por su parte debe ser sabia para edificar su casa, respetar y estar sumisa con su esposo. Atribuyendo un rol de edificadora e influyente. No se antepone una sujeción manipuladora sino que se condiciona unas reglas que permiten que se equilibre el matrimonio a partir de las características de cada uno.

Teniendo en cuenta que según la Biblia, el amor es el vínculo perfecto, el cual cubre multitud de faltas, el modelo inicial de la pareja nos muestra que el propósito de Dios con el matrimonio es generar una compañía, una unidad, multiplicar una eficacia, establecer una familia, y bendecir la intimidad “Sea bendito tu manantial, y alégrate con la mujer de tu juventud, como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, y en su amor recreáte siempre” (Proverbios 5:18-20) atribuyendo la importancia del placer y la bendición dentro del matrimonio, pues “El matrimonio es honroso en todo

sentido, y en particular el sexo dentro del matrimonio es puro” (Hebreos 13:4). De esta manera se le otorga al hombre la figura de cabeza y la mujer de vaso más frágil y edificadora reconociendo un lugar al hombre de autoridad y a la mujer ayuda idónea e influencia. En este sentido, los feligreses de la iglesia Pentecostal Unida de Colombia propenden a una construcción de relación de pareja basada en principios bíblicos, por tanto se inicia con una amistad en la cual la pareja heterosexual intenta conocerse, comparten un sentimiento en especial y oran para pedir a Dios que les guíe en su voluntad. Una vez tomada la decisión de querer unir sus vidas, se lleva a cabo el acto del matrimonio, en el cual se asume un compromiso de acuerdo al acta de la ceremonia. Esta es el compendio de acercamiento al libro sagrado, es allí donde se formaliza la pareja y es posible tener relaciones sexuales, siendo esto el cumplimiento de lo que dice en la Biblia: “y los dos serán una sola carne; por consiguiente, ya no son dos, sino una sola carne” (San Marcos 10:8).

Marco conceptual

En este apartado se desarrollarán los conceptos de deseo, elección de objeto de amor y escucha psicoanalítica, en tanto se ubican como asuntos fundamentales sobre los cuales ha de generarse un mayor acento en el transcurso de la investigación.

Respecto al deseo, se sabe que el conflicto psíquico se origina a partir de la pugna entre las exigencias inconscientes de un deseo que busca su imperativa satisfacción y las prohibiciones sociales, generalmente de carácter moral, que obstaculizan el logro de dicha satisfacción. Teniendo en cuenta ello, se exige entonces el desarrollo de este concepto en tanto toda terapéutica asociada al psicoanálisis ha de tener en cuenta una escucha atenta al deseo y a lo que el sujeto hace con el mismo.

Un segundo concepto a elaborarse aquí es el de la elección del objeto de amor, Sopena (s.f) dice que no hay amor sin historicidad y por ello el concepto de amor es cambiante pues, dice este autor: “es tributario de un discurso y de imágenes circulantes en la sociedad que dan definiciones del mismo y que poseen un estilo particular en cada época”, no obstante desde el psicoanálisis, y en particular desde la conceptualización que hace Freud del objeto de amor, Sopena (s.f) explica los dos tipos de elección de objeto que Freud propone, una Narcisista que es orientada según el modelo de la propia persona, “en cuyo caso el amor queda capturado en el plano imaginario especular y es amor a lo mismo, pues se busca a sí mismo como objeto de amor” Y la otra forma de

elección de objeto es la de apuntalamiento en donde se trata de un objeto de amor protector. Y es el asunto de la elección de objeto, nodal para la comprensión del vínculo sexo-afectivo y de pareja.

El último concepto a desarrollar es el de escucha psicoanalítica en tanto se convierte en un concepto clave respecto a la terapéutica que se propone en esta investigación.

Deseo.

Freud, en el Proyecto de psicología para neurólogos (1950 – [1895]) hace referencia al deseo en tanto éste se instaura a partir de una vivencia de satisfacción ante una necesidad.

Desde que el niño nace tiene necesidades fisiológicas que por sí mismo no puede satisfacer, debido a que “el organismo humano es al comienzo incapaz de llevar a cabo la acción específica. Esta sobreviene mediante auxilio ajeno: por la descarga sobre el camino de la alteración interior, un individuo experimentado advierte el estado del niño” (Freud, 1950, pág. 362); es a través de un otro adulto, sea la madre, enfermera, cuidador, etc., que cree interpretar lo que el niño necesita y le ofrece un objeto, acción o palabra con el objetivo de satisfacer su necesidad. Lo anterior “constituye entonces una vivencia de satisfacción, que tiene las más hondas consecuencias para el desarrollo de las funciones en el individuo” (Freud, 1950, pág. 363).

La vivencia mencionada genera una huella mnémica inconsciente, que según Chiozza L. (1972) su recarga es provocada mediante el resurgimiento de la necesidad y esta huella mnémica es transformada en una re-presentación o fantasía, siendo esto lo que él denomina deseo.

En este sentido, cada vez que resurge la necesidad, apoyados en Freud se podría decir que se da una sobrecarga de tensión y según Chiozza el deseo se puede descargar bien sea por la intervención del objeto real, lo cual es placentero para el sujeto, o la reactivación alucinatoria de la huella, cuya presencia es confundida con la realidad, sin embargo, la segunda posibilita una descarga efímera, entonces “la necesidad insatisfecha recarga el deseo dentro de una estructura cada vez más desorganizada” (Chiozza L., 1972, pág 169).

De Waelhens (1982) por su parte establece la diferencia entre la necesidad y la demanda del niño, y su relación con el deseo. Indica que la primera es una tensión psicológica provocada por un desequilibrio fisiológico, pero lo que el niño expresa bien

sea a través del llanto u otra manifestación, no es la necesidad sino un malestar y para que éste sea significativo debe ser representado por el otro que es quien ofrece algo con lo que puede ser satisfecho. Entonces, cuando la manifestación del niño ya no expresa un malestar, sino la necesidad específica, esto se convierte en la demanda, puesto que el niño está demandando algo de manera precisa, y en esta medida una primera necesidad que demanda es la del otro.

Es importante indicar que la necesidad no tiene una única forma de satisfacción, no se corresponde a ella exclusivamente con lo fisiológico, sino que hay diversas formas y éstas conciernen a lo cultural, se construyen, representan y significan a partir de la cultura, pues siempre aparece algo de ésta.

Teniendo en cuenta lo anterior, “los diversos objetos parciales serían entonces para él otros tantos significantes posibles de su deseo de ser reconocido por el deseo del otro. Es, por tanto la renuncia a todo lo que rompe el círculo infernal de la demanda y de su decepción para elevar esta demanda al nivel del deseo” (A. De Waelhens, 1982 pág. 47 - 48).

Barrionuevo y Sánchez (2013) retomarán la obra de Lacan, para establecer que es en relación al deseo del Otro que el deseo del sujeto se configura. A lo largo de su conceptualización, Lacan realizará el grafo del deseo en su seminario V - Sobre las formaciones del inconsciente. El grafo del deseo entonces es utilizado para ilustrar topológicamente la dialéctica del sujeto con el Otro y cómo ésta configura el deseo.

“En el seminario 11 Lacan sostiene que el deseo del hombre “es el deseo del Otro”, lo cual se entiende como que el sujeto quiere ser objeto del deseo del Otro y objeto de reconocimiento también. Que el deseo surge en el campo del Otro, en el inconsciente (sic), lleva a considerar la condición de producto social del deseo, puesto que se constituye en relación dialéctica con los deseos que se supone tienen otros. Es el deseo del Otro, y si bien se constituye a partir del Otro, es una falta articulada en la palabra y el lenguaje”. (Barrionuevo y Sánchez, 2013, pág.4).

Lo que introducirá Lacan es la marca que tiene el lenguaje en el sujeto, en tanto constituya y marque la Ley, lo ubique en un linaje genealógico familiar, al igual que el registro del sujeto en el ámbito de lo simbólico. Debido a que inicialmente el infante se encuentra en una relación de carácter imaginario con este otro que lo atiende, busca aproximarse o ubicarse en el lugar del objeto de deseo del Otro, es decir de complementarlo. El lenguaje, sumado al consenso de esta otra parte (la madre) de la

relación completa de instaurar una ausencia (lo que posteriormente vendríamos a conocer como la metáfora paterna) y el lugar de un tercero (el padre) que le permite al sujeto desprenderse de esta relación, y de entrar en el marco del No-todo que se elabora en la castración y el lenguaje; lo que posibilita al sujeto construir un deseo por fuera de la genealogía familiar, siendo la naturaleza inherente del deseo incestuosa.

Es importante indicar que el complejo de Edipo es lo que estructura un posible sujeto, porque de acuerdo a su forma de resolverlo, le permitirá relacionarse con la ley.

Por otro lado, una apreciación importante es que sin una Ley, no es posible para un sujeto otorgarse una posición deseante, que de acuerdo a Milmaniene (1995) es un motor para el sujeto. Este autor, elabora que “el deseo salva al sujeto que desea, dado que siempre propone ‘otra cosa’ en un incesante movimiento libidinal que no se agota jamás.”. Es por tanto que hay en las estructuras neuróticas una búsqueda de un deseo insatisfecho, imposible que moviliza constantemente al sujeto.

Elección de objeto de amor.

En el texto Introducción al Narcisismo (1914), Freud presenta una división inicial de la pulsión en “pulsiones yoicas o de autoconservación y las pulsiones sexuales” que el autor denomina como construcción auxiliar, en tanto para él es susceptible de ser modificada en la medida en que se realice un estudio riguroso de psiconeurosis narcisistas: esquizofrenias.

En cuanto a las pulsiones sexuales, se entiende que tienen un componente libidinoso, para el autor, la finalidad de la pulsión sexual es la “función de reproducción”, de allí se desprende las libidos, tanto la yoica como la objetal, como “una expresión de la pulsión sexual”. Se debe indicar que “hay una oposición entre las dos libidos: cuanto mayor es la primera, tanto más pobre es la segunda” (Freud, 1914:2018).

Un funcionamiento normal de las mismas indica que durante una etapa de la vida, la libido yoica es puesta sobre sí mismo, lo cual está relacionado con un narcisismo primario y natural de todo ser humano, puesto que esto es lo que nos facilita auto-amarnos, auto-estimarnos, auto-cuidarnos y por consiguiente, sobrevivir, haciéndose evidente durante los primeros años de vida del niño, donde éste se siente y es el centro de atracción, hay un egocentrismo, todo lo que rodea al niño gira en torno a él y él demanda todos los cuidados, atenciones, consentimientos y demás.

Sin embargo, en un momento de la vida, parte de la libido objetal se cede al objeto, al mundo exterior, bien sea a una persona, a un dispositivo, a un animal, u otro, pero ella persiste, lo cual significa que no toda la libido objetal es cedida al mundo exterior, sino, como se menciona anteriormente, solo una parte de ella. Se considera entonces, que de no ser así, es probable un conflicto psíquico y malestar que genera sensación de vacío, y puede desencadenar en patologías como melancolía, depresión, ideas suicidas, su paso al acto, entre otras posibilidades. Y si bien es cierto, hay un momento de la vida en que dicha libido se cede, también hay momentos en que es necesario que ésta sea desplazada nuevamente hacia sí mismo, bien sea por la pérdida de un objeto amado o por decisión propia.

Es necesario resaltar, que según Freud (1914), la elección de objeto sexual, sobre el cual se cede la libido objetal, está relacionada con vivencias de satisfacción, y en el caso del niño, estas satisfacciones sexuales y autoeróticas, tienen que ver con sus funciones vitales, en tanto sirven para la autoconservación. Pero, quienes experimentan perturbaciones en su desarrollo libidinal, tienden a tener una elección de objeto narcisista, puesto que no van a buscar como objeto de amor, uno según el modelo de la madre o de quien haga las veces de cuidadora, sino que se van a elegir a sí mismos, lo que Freud señala en el caso de los perversos y homosexuales. Y esto es posible, porque todo ser humano tiene dos objetos sexuales sobre los cuales elegir: él mismo y la mujer que lo crió, y ocasionalmente se presenta una elección de objeto narcisista.

Del mismo modo, Freud (1914) indica que el ser humano ama según el tipo de narcisista que sea, es decir, se puede amar a lo que uno mismo es, en otras palabras a sí mismo, pero también a lo que uno mismo fue, a lo que uno querría ser, esto con base en un ideal del yo, y además, se puede amar a la persona que fue una parte de sí-mismo propio. Y por otra parte, según el tipo de apuntalamiento, es decir, a la mujer nutricia o al hombre protector.

En el mismo texto Freud establece diferencias entre el hombre y la mujer con relación al tipo de elección de objeto de amor, refiere que en el hombre, es característico que dicha elección sea según el tipo de apuntalamiento, y se basa en la sobrestimación sexual que seguramente proviene del narcisismo originario del niño. Esta se transfiere al objeto sexual, generando un empobrecimiento libidinal del yo en beneficio del objeto sexual, dando lugar a la iniciación del enamoramiento. En la mujer por el contrario, con el desarrollo puberal, cuando se hace hermosa, parece ser que le viene un acrecentamiento del narcisismo originario en donde ella se admira y complace consigo misma, y solo ama

al hombre que la ama, por ende su necesidad se sacia siendo amada y no amando. Tal parece que este tipo de mujeres no solo se hacen atractivas para los hombres por características físicas, sino también por constelaciones psicológicas. “En efecto, con particular nitidez se evidencia que el narcisismo de una persona despliega gran atracción sobre aquellas otras que han desistido de la dimensión plena de su narcisismo propio y andan en requerimiento de del amor de objeto” (Freud, 1914, pág. 86).

Escucha psicoanalítica.

La escucha psicoanalítica es una práctica en la que ocurre un encuentro entre el analista y el analizante, en la cual se procura por la escucha del inconsciente, entendiéndose éste como “un saber no sabido por el sujeto que lo presiona subjetivamente pero no lo determina absolutamente; no es destino, por lo menos no para quien trabaja decididamente en la conquista del saber sobre la verdad que lo ha constituido como sujeto” (Duque J., Lasso P., Orejuela J., 2011, pág. 75):

“Para Lacan ese saber se organiza a partir de significantes, palabras venidas del Otro (tesoro de los significantes)” a través de lo cual se constituye el “fantasma fundamental del sujeto”. En este sentido ““el sujeto está estructurado como un lenguaje””, es decir, que el inconsciente es captado solo cuando se articula al pasar a palabras” (Duque J., Lasso P., Orejuela J., 2011, pág. 91 y 92).

Freud (1937), hace referencia a tres factores decisivos para las posibilidades de la terapia analítica: uno es el influjo de traumas, otro es la intensidad constitucional de las pulsiones, y un tercero son las alteraciones del yo. El autor refiere que hay una lucha entre la intensidad pulsional y el yo, la cual genera un conflicto psíquico, puesto que “el ser humano es de naturaleza intrínsecamente pulsional: “Para Freud el soporte de la actividad psíquica inconsciente es de naturaleza pulsional”. La pulsión es, en efecto, un empuje psíquico que tiene su fuente en el cuerpo y cuyo fin es la satisfacción o supresión del estado de excitación por medio de un objeto” (Jaccard, 1984, pág. 82, citado en Duque J., Lasso P., Orejuela J., 2011, pág. 85), pero en la primera infancia el yo inmaduro se vale de la represiones como medidas de defensa primitivas, y posteriormente el yo recurre a la pos-represión para gobernar las pulsiones. En este sentido, el análisis posibilita que el yo maduro y fortalecido revise las represiones antiguas, eliminándose algunas, pero otras reconociéndose para construir nuevamente sobre un material más sólido, generándose una rectificación de procesos represivos primarios y por consiguiente “es lícito confiar en que no cederán tan fácil a pleamar del acrecentamiento

de las pulsiones” (Freud, 1937, pág. 230), entonces “el análisis lograría, si, muchas veces, desconectar el influjo del refuerzo pulsional, pero no lo conseguiría de manera regular” (Freud, 1937, pág. 230), puesto que en el análisis se trabaja con recursos restringidos, en la medida en que el factor cuantitativo de la intensidad pulsional puede tener un papel relevante, ya que se contrapone a los esfuerzos del yo, y, aunque ya haya un yo maduro y fortalecido, puede fracasar en su esfuerzo de lucha contra dicha cantidad de intensidad pulsional.

Es importante indicar que con el análisis no solo se pretende que no haya un retorno del mismo conflicto, sino que haya una posible sustitución por otro nuevo. Sin embargo, con el análisis no se procura por una intervención de tipo profiláctica, donde se centre en la prevención de una enfermedad en el paciente, sino que esto se deja en vía de lo que puede devenir. El yo tiene la tarea de evitar el displacer puesto que el aparato psíquico no lo tolera, por ende tiene que defenderse del mismo, haciendo uso de sus mecanismos de defensa, uno de los cuales es la represión. En este sentido, si la realidad exterior genera displacer se busca huir de ésta, pero contra el peligro de lo interior no es posible emprender huida, por lo tanto el yo falsifica la percepción y presenta una información deficiente del ello, quedando cegado ante el acaecer psíquico.

Durante el tratamiento terapéutico se oscila entre un análisis fragmentado por una parte del ello para hacer consciente algo de sí, y por la otra del yo, intentando corregirse algo del mismo. Es necesario indicar que el efecto terapéutico está relacionado con hacer consciente lo reprimido a través de nuevas interpretaciones y construcciones. Para esto hay que vérselas con las resistencias tanto del ello como del yo, las cuales están “no solo contra el hacer-conscientes los contenidos-ellos, sino también contra el análisis en general y, por ende, contra la curación” (Freud, 1937, pág. 241).

Freud hace hincapié en algunos aspectos importantes a tener en cuenta en el proceso del análisis. Uno de estos es la posible fijación de un plazo para la duración de la continuidad del mismo en casos en que sea necesario, y una vez fijado el plazo, este no debe ser extendido. Otro al cual hace alusión en su texto Sobre el psicoanálisis “silvestre” (1910) es a la técnica que debe tener el analista para realizar las intervenciones en el paciente, pues en primer lugar se debe tener una interpretación correcta de la teoría, no se debe intervenir basado en juicios personales, pues no solo las constelaciones psíquicas del paciente influyen en su proceso, sino también las propias del analista. Tampoco se debe hacer una comunicación de lo inconsciente de manera abrupta, puesto que esto puede generar mayor agudeza del conflicto. No obstante, se debe prever que el

paciente este preparado y él mismo se haya acercado a dicho contenido, además de que ya se haya construido un vínculo fuerte (el de la transferencia) con el analista para que no haya abandono del tratamiento.

Sin embargo, es importante resaltar que la escucha psicoanalítica no se basa en estándares y protocolos, sino en principios. Greiser I (2012), presenta una discusión trascendental respecto a la pregunta con la cual se ve confrontado el analista en dispositivos no analíticos, presentando de entrada, la posibilidad de hacer clínica analítica por fuera del consultorio, trascendiendo muros o técnicas que puedan limitarlo. Esta pregunta se refiere al quehacer del analista, sin embargo, no en relación con lo pragmático, sino con lo ético, puesto que las instituciones que encarna el discurso del amo, demandan “el peritaje” de los sujetos, el control de estos, la clasificación de los mismos en categorías, las estadísticas, el cumplimiento de evaluaciones que correspondan con protocolos, la práctica con un valor de éxito, en tanto briden una utilidad directa en relación con el motivo de demanda, esto es, una eliminación de síntomas. Y el psicoanálisis por su parte, no está interesado en nada de lo anterior, por lo contrario, el síntoma es la herramienta de trabajo, pues se tiene claro que “no hay sujeto sin síntoma” (Greiser; 2012; 16). En este orden de ideas, el discurso analítico es el reverso del amo, no en posición de histérica que se queja, sino que es un discurso subversivo, que sitúa una posición distinta, donde lo que se privilegia es el lugar del sujeto y su subjetividad, apostándole a la escucha del mismo, su sufrimiento, su manera de gozar, y reconociendo la singularidad.

Es posible que a través de lo anterior se eliminen síntomas desde la intervención analítica, pero esto sería por añadidura, puesto que según Greiser, la labor del analista no debe ser la de satisfacer la demanda, sino interpretarla. Y de acuerdo a esto, la intervención del analista debe estar encaminada a posibilitar la generación de responsabilidad subjetiva, donde “el sujeto se haga responsable no solo de los dichos, sino del goce implícito en los actos” (Greiser; 2012; p.31), pues solo así se puede dar una rectificación subjetiva que a su vez posibilite la cura, ya que “no hay nada para curar sin el consentimiento del sujeto” (Greiser; 2012; p.31).

El escuchar a cada sujeto en lo singular es lo que da las coordenadas de cómo intervenir con cada uno, pues se sabe que la clínica analítica es una clínica del uno a uno, “la clínica del caso por caso bajo el efecto de la transferencia, y de un profundo respeto por la singularidad de cada sujeto” (Duque J., Lasso P., Orejuela J., 2011, p.76). Además

el deseo del analista cobra su propio valor, lo cual también es particular, puesto que no existe el deseo universal de éste.

Así mismo, la intervención analítica difiere de la lógica del asistencialismo, pues éste último se basa en unos ideales de bienestar y progresismo, desde el “para todos por igual”, considerando al sujeto como una víctima minusválida que hay que ayudar, mientras que el psicoanálisis no se orienta por unos ideales de buenas intenciones, sino por una ética de la consecuencia de los actos.

En este sentido, la escucha psicoanalítica se direcciona en pos de lo que la ética le promueve y le insta, apelando cada vez más, por una escucha del sujeto, así como un reconocimiento y respeto por la singularidad.

Planteamiento Del Problema

En la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia, donde se profesa la fe en Dios, se le conoce, cree y obedece según lo establecido por las sagradas escrituras, y que se compone de aproximadamente 800 mil personas, de las cuales una parte ingresa con relaciones de pareja ya establecidas, pero otra gran parte de ellas establecen sus relaciones en la misma, siendo esto de manera voluntaria, y formalizándose a través del acto del matrimonio donde se promete amor, fidelidad, apoyo, entre otros, hasta que la muerte los separe, y en muchos casos teniendo una firme convicción de esto, en la actualidad se está presentado una situación que es motivo de análisis para dicha iglesia.

Esto es que gran cantidad de personas está haciendo evidentes muchas dificultades en sus relaciones de pareja y situaciones problemáticas para ellos que les afecta a nivel emocional y espiritual, de tal modo que hoy consultan más a sus pastores por esto, piden atención, orientación, procesos o programas direccionados a temáticas familiares por parte de redes de familia de las congregaciones locales, distritales y nacionales, y también hoy se escucha hablar de divorcios o posibilidades de esto con mayor frecuencia, y no se sabe si los cambios culturales de la época han influenciado a la parejas de la iglesia, si el hecho de promover la solicitud de orientación sobre temas de familia está posibilitando que se revelen problemáticas que ya venían presentándose pero estaban ocultas.

De acuerdo a esto, surge la necesidad de proponer una investigación direccionada hacia la construcción de una escucha psicoanalítica, que permita interpretar lo singular de

cada sujeto, cada pareja, cada caso, lo que puede estar ocurriendo y a su vez generar un espacio donde cada persona pueda encontrar razones profundas de su malestar, lo que han inhibido, lo que reprimen, lo que repiten, cómo eligen sus objetos de amor y de deseo, reconociendo –además- que son sujetos cuyo plano de creencias y búsquedas vitales se encuentra enmarcado en un conjunto de principios y creencias relacionados con la fe cristiana.

Pregunta De Investigación.

¿De qué forma puede generarse la aplicación de los principios clínicos psicoanalíticos a la terapéutica con parejas en dispositivos institucionales no analíticos, dentro del marco simbólico de la fe religiosa en la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia?

Justificación.

Cuando se pretende establecer la ética propuesta por un tipo de escucha diferente, en donde lo particular del deseo del sujeto no sea sometido a juicios previos, que lo silencian, lo condenan o lo anulan, o donde el proceso mismo de escucha pretenda derivar en propuestas centradas en el acallamiento de los síntomas, sin que a ello asista alguna forma particular de responsabilización del sujeto por el lugar que asume allí donde plantea su queja; es necesario partir de una terapéutica que ponga su acento en la palabra, la escucha, la interpretación y el deseo del sujeto sufriente y no propiamente en el síntoma.

Cuando esto implica el trabajo en parejas casadas que profesan una fe religiosa, el trabajo antes descrito parece ser más arduo, el deseo ya no es el de un solo sujeto, los posibles temores que aparecen al pensar en una posible separación ya no son solo individuales, sociales o económicos, sino también del orden fe. Cuando estas parejas acuden a una escucha psicológica, suele ocurrir una de dos posibles condiciones en la persona de su terapeuta:

1. Un terapeuta cuyo marco epistemológico, propio de la disciplina psicológica, le permita vislumbrar posibles razones del conflicto, sin que el marco de creencias previas de los consultantes sea tenido en cuenta, aún cuando muchas veces dicho marco pueda ser para los consultantes más consistente que el marco epistemológico del profesional.

2. Un terapeuta inserto en el sistema de creencias del consultante, cuyo proceso finalmente puede derivar en una forma de escucha sostenida solamente en el marco de la fe.

Es por ello que surge la necesidad de aportar a la pregunta y posible construcción posterior de dispositivos terapéuticos en donde los miembros de comunidades religiosas específicas puedan acceder a una clínica proveniente de la psicología, y en particular del psicoanálisis, reconociéndoles como sujetos sociales del lenguaje, del inconsciente, pero de la fe.

Objetivos

Objetivo General

Encontrar las claves sobre las cuales puede hacerse posible una escucha psicoanalítica en la terapéutica de parejas pertenecientes a la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia

Objetivos Específicos

Describir nodos problemáticos presentados por parejas pertenecientes a la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia, en las que se evidencia la necesidad de una pregunta por el inconsciente.

Indagar cuáles elementos y aspectos propios de la clínica psicoanalítica pueden ser abordados en el campo de una escucha terapéutica al interior de la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia.

Generar y evaluar los efectos encontrados en procesos clínicos de escucha de orientación psicoanalítica con parejas pertenecientes a la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia.

Metodología

Se trata de una investigación cualitativa, que parte de la observación de los hechos, pero ante todo pone su acento en el estudio de los discursos, cuyo objetivo es conocer los asuntos que se convocan en las problemáticas de las parejas para generar una propuesta de intervención de las mismas y evaluar sus resultados.

Tipo De Estudio

Según se finalidad, se trata de un estudio descriptivo y analítico.

La primera fase, de identificación de las problemáticas de pareja desde el marco de comprensión de la clínica psicoanalítica es descriptivo y de corte transversal, porque se conoce poco acerca del asunto específico que en esta investigación interesa y porque se hará un abordaje de casos clínicos que tienen en común por lo menos dos variables, una de ellas es el malestar en la relación de pareja y la otra es su afiliación al credo cristiano de la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia.

De otra parte, se considera que la segunda fase del estudio es de tipo analítico y de corte longitudinal en tanto pretende evaluar los efectos que tiene sobre la problemática, el abordarla desde una terapéutica relacionada con la clínica psicoanalítica.

Población De Estudio.

Parejas casadas en el marco de la fe Pentecostal que planteen su deseo de hacer parte de un proceso terapéutico relacionado con conflictos relacionados con su vínculo sexo-afectivo

Tamaño de muestra.

5 parejas

Criterios de inclusión de la muestra.

Parejas casadas

Parejas que pertenezcan a la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia

Parejas que presenten conflictos en sus vínculos sexo-afectivos

Parejas que haciendo su demanda de atención clínica, accedan también a hacer parte de la investigación y firmen consentimiento informado.

Instrumentos de Recolección de la Información

Primera fase.

Entrevistas semiestructuradas (se construirán durante la maestría)

Grupos focales

Segunda fase

Relatoría de los procesos psicoterapéuticos, previamente autorizada por los consultantes.

Presupuesto

PRESUPUESTO DEL PROYECTO

Título del proyecto	Objeto y efectos de la ecucha psicoanalítica en el abordaje clínico de parejas pertenecientes al credo Pentecostal
FECHA	12 de Julio del 2016

PRESUPUESTO					
	UNIDADES	CANTIDAD	COSTO UNIDAD	TOTAL PARCIAL	TOTAL
1. GASTOS DE PERSONAL					
INVESTIGADORA PRINCIPAL	HORA	300	\$ 15.000	\$4.500.000	
				TOTAL PARCIAL	\$4.500.000
2. GASTOS DE VIAJE					
DESPLAZAMIENTOS ENTREVISTAS	VIAJE IDA Y VUELTA	12	\$ 4.000	\$48.000	
DESPLAZAMIENTOSPOR ASESORIAS	VIAJE IDA Y VUELTA	15	\$ 4.000	\$60.000	
DESPLAZAMIENTOS BIBLIOTECAS Y LIBRERIAS	VIAJE IDA Y VUELTA	15	\$ 4.000	\$60.000	
				TOTAL PARCIAL	\$168.000
3 INVERSIONES					
GRABADORA	UNIDAD	1	\$ 130.000	\$130.000	
PORTATIL	UNIDAD	1	\$ 1.000.000	\$1.000.000	
MEMORIA USB 18G	UNIDAD	1	\$ 45.000	\$45.000	
IMPRESORA	UNIDAD	1	\$ 195.000	\$195.000	
GRAPADORA	UNIDAD	1	\$ 15.000	\$15.000	
				TOTAL PARCIAL	\$1.385.000
4. GASTOS GENERALES					
PILAS GRABADORA	PAQUETE POR 4	4	\$ 5.000	\$20.000	
RESMA PAPEL CARTA	PAQUETES	3	\$ 10.000	\$30.000	
LAPICEROS	PAQUETE POR 10	1	\$ 12.000	\$12.000	
TABLA CON PISAPAPEL	UNIDAD	1	\$ 12.600	\$12.600	
GANCHOS DE GRAPADORA	CAJA	1	\$ 7.000	\$7.000	
TINTA PARA IMPRESORA	CARTUCHOS	2	\$ 25.000	\$50.000	
CD R	CAJA	1	\$ 20.000	\$20.000	
FOTOCOPIAS Y ANILLADOS			\$ 100.000	\$100.000	
				TOTAL PARCIAL	\$251.600
5. SERVICIOS TÉCNICOS					
REVISOR(A) NORMAS APA	REVISION	1	\$ 400.000	\$400.000	
SERVICIO DE INTERNET	MENSUALIDADES	10	\$ 45.000	\$450.000	
				TOTAL PARCIAL	\$850.000
6. MATERIAL BIBLIOGRÁFICO					
LIBROS ESPECIALIZADOS	EJEMPLARES	4	\$ 100.000	\$400.000	
REVISTAS ESPECIALIZADAS	SERIE	1	\$ 200.000	\$200.000	
AFILIACIONES A PUBLICACIONES VIRTUALES	SERIE	1	\$ 200.000	\$200.000	
				TOTAL PARCIAL	\$800.000
7. OTROS COSTOS E IMPREVISTOS					
CONSULTORIO	HORA	30	\$ 20.000	\$600.000	
TELEFONIA FIJA Y CELULAR	LLAMADAS	10	\$ 4.000	\$40.000	
IMPREVISTOS				\$1.000.000	
				TOTAL PARCIAL	\$1.640.000
				GRAN TOTAL	\$9.594.600

Referencias Bibliográficas.

Almazán, G. (2012). La historia de las relaciones de pareja. ERGO Psicólogos. Recuperado de <https://ergopsicologos.wordpress.com/2012/05/24/la-historia-de-las-relaciones-de-pareja/>

Barrionuevo, J. & Sánchez, M. (2013). *Deseo, deseo del Otro y fantasma*. Marzo de 2013.

Biblia versión Dios habla hoy. Recuperado de <https://www.biblegateway.com/versions/Dios-Habla-Hoy-DHH-Biblia/>

Chiozza, L. (1972). *Apuntes sobre Metapsicología. dispositivos jurídico-asistenciales*. Paidós biblioteca de psicología profunda.

De Waelhens, (1982), *La psicosis. Ensayos de interpretación analítica y existencial*.

Duque, J., Lasso, P. & Orejuela, J., (2011) *Fundamentos epistemológicos de las psicologías con énfasis en psicología transpersonal*. Cali. Universidad de San Buenaventura. Editorial Bonaventuriana.

Freud, S. (1910). *Sobre el psicoanálisis "silvestre"*. Buenos Aires Obras completas de Freud. Tomo XI Amorroutu

Freud, S. (1914). *Introducción al Narcisismo*. Buenos Aires. Obras completas de Freud. Tomo XIV Amorroutu.

Freud, S. (1937). *Análisis terminable e interminable*. Buenos Aires. Obras completas de Freud. Tomo XXIII Amorroutu.

Freud, S. (1950 – [1895]). *Proyecto de psicología*. Buenos Aires. Obras completas de Freud. Tomo I Amorroutu.

Giraldo, C. & Chaverra, M. (2012). *Análisis de la experiencia subjetiva de la situación de crisis por infidelidad en parejas con unión de cinco a diez años de convivencia*. Recuperado de http://repository.lasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/658/1/ANALISIS_EXPERIENCIA_SUBJETIVA_CRISIS_INFIDELIDAD.pdf

Greiser, I. (2012) *Psicoanálisis sin diván. Los fundamentos de la práctica analítica en los Psicología evolutiva adolescencia*. Universidad de Buenos Aires.

Milmaniene J.E. (1995) *El goce y la ley*. Paidós de Psicología profunda.

Rodríguez, N. (2010). *LOS EFECTOS DE LA AUSENCIA PATERNA EN EL VÍNCULO CON LA MADRE Y LA PAREJA*. Recuperado de www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/psicologa/tesis115.pdf

Saborio, J. (2007) *HOMBRE Y MUJER EN EL VÍNCULO PRE-MATRIMONIAL. Implicaciones y desafíos para una nueva pastoral prematrimonial*. Recuperada <http://bibliotecastrachan.net/Tesis%20en%20PDF%20rstrc/Saborio,%20Johnny.%0Hombre%20y%20mujer%20en%20el%20v%C3%ADnculo%20prematrimonial.%20Implicaciones%20y%20desaf%C3%ADos%20para%20una%20nueva%20pastoral%20prematrimonial.%20TM.pdf>

Santa Biblia versión Reina - Valera 1960 Sociedad Bíblicas en América Latina.
Publicado por Holman Bible Publishers

Sopena, Carlos (s.f) Amar: entre lo mismo y lo otro. Serie Freudiana (LXXV). En: www.chasque.net

Vega, J., *El Sexo en el Matrimonio Cristiano* – Bíblico. El Punto Cristiano. Recuperado de <http://el.puntocristiano.org/estudios/sexo-matrimonio-cristiano/>

¿Qué quiere decir la biblia cuando afirma que las esposas han de someterse a sus esposos?. Nuestro Pan Diario. Recuperado de <http://nuestropandiaro.org/2010/03/%C2%BFque-quiere-decir-la-biblia-cuando-afirma-que-las-esposas-han-de-someterse-a-sus-esposos/#sthash.15tPw0B1.dpuf>